



Me Pregunto...

LECCIÓN 2: GRUPO GRANDE

¿Existe Dios y Cómo puedo conocerlo?

IDEA PRINCIPAL

Aunque no podamos verlo, Dios está en todas partes. Cuando confiamos en Jesús como nuestro Salvador, Dios viene a vivir dentro de nosotros por medio de su Espíritu Santo. Dios nos permite elegir si queremos seguirle o no. Cuando elegimos no seguirle, ocurren cosas malas. Porque nos ama, nos permite elegir. Como a menudo elegimos mal, hay muchos problemas en el mundo.

PASAJES DE LA BIBLIA

- Romanos 8:38-39
- Salmos 139:7
- Juan 14:6-7
- Juan 16:33

VERSÍCULO BÍBLICO

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento despliega la destreza de sus manos. Día tras día no cesan de hablar; noche tras noche lo dan a conocer.

Salmos 19:1-2 NTV



Prepara tu corazón para enseñar.
Planea la lección.



Enseña la historia del evangelio.
(10 – 15 minutos)



Juegos de grupo grande.
(25 minutos)

Prepárate



Prepara tu corazón para enseñar.
Planea la lección.

PREGUNTAS

- ¿Cómo puedes orar por el estudiante esta semana? ¿Hay algún estudiante en específico o alguna petición por la que puedas orar?
- ¿Se necesitan cambios o adiciones para la lección del grupo grande?
- ¿Hay algo específico que necesite comunicar a los líderes de los grupos pequeños?

MATERIAL NECESARIO:

- ❑ Globos de látex, 2 por niño

Grupo Grande



Enseña a los niños la historia del evangelio (10 – 15 minutos)

REVISE

Repasa rápidamente la lección de la semana pasada y los versículos para memorizar.

- Dios nos ha mostrado cómo es desde su creación.
- Dios es la fuente de toda sabiduría y conocimiento.
- Repasa el Salmo 19:1
- Considere hacer “¿Quién es Jesús?” Llamada y respuesta.

INTRODUCCIÓN

Pregunte, **¿Dónde está Dios?** (Escucha las respuestas que dan los niños) **¿Puedes verle?**

Lean juntos en voz alta el Salmo 139: 7-10 y comenten estos versículos.

Recuerde a los niños, **La Biblia es la mejor fuente para nuestro conocimiento de Dios. La Biblia dice que Dios está en todas partes.**

LECCIÓN OBJETIVA: EL AIRE EN UN GLOBO

Muestre a los niños un globo desinflado. Pregúnteles si tiene aire alrededor. (¡Sí!) Mueva el globo a diferentes lugares de la sala (por ejemplo, póngalo en el suelo, sosténgalo en alto, entrégueselo a otra persona). Haz siempre la misma pregunta: **¿Hay aire alrededor de este globo?**

Diga, **La Biblia dice que Dios está en todas partes. También dice que vive dentro de cada persona que ha creído en Jesús como su Salvador y el perdonador de sus pecados. Leamos sobre esto en Juan 14:16-17.** Lea estos versículos en voz alta y explique que el Espíritu Santo es Dios. Jesús está prometiendo a sus discípulos que el Espíritu Santo -Dios- vivirá dentro de cada uno de sus discípulos. **Entonces, si Dios está a nuestro alrededor, ¿cómo puede estar dentro de nosotros al mismo tiempo?**

Volvamos a pensar en nuestro globo. Dale a cada niño un globo, pero diles que no lo inflen todavía.

- **¿Hay aire alrededor de cada globo?** (¡Sí!)
- **¿Cómo llegó allí el aire?** (Siempre está ahí. Estamos rodeados de aire.)
- **¿Cómo llegó allí?** (Siempre ha estado ahí.)
- **Ahora, infla tu globo. ¿Hay aire alrededor del globo?** (¡Sí!)
- **¿Hay aire dentro del globo?** (¡Sí!)
- **¿Cómo lo sabes?** (Ha cambiado.)
- **¿Cómo llegó el aire al interior de tu globo?** (Tú elegiste poner el aire dentro del globo.)

Haz que los niños tiren los globos usados y diles que al final les darás otro globo para que se lo lleven a casa y puedan explicar esta ilustración a sus padres y a otras personas. De este modo, los globos no serán una distracción.

RECAPITULEMOS

DIOS QUIERE VIVIR EN NOSOTROS

¿En qué se parecen el aire y el globo a Dios y a nosotros?

Dios está en todas partes. Está alrededor de todas las personas del mundo, incluso de las que no creen en Él. Ama a todas las personas y quiere mejorar la vida de cada una de ellas. Nos da la oportunidad de invitarle a entrar en nuestras vidas, para que sea nuestro Salvador y nuestro líder. Cuando lo hacemos, nos llena con su Espíritu Santo. Él cambia la forma de nuestra vida para mejor.

Lee Apocalipsis 3:20:

“Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, entraré y compartiremos la comida como amigos.”

En este versículo Jesús está hablando. Él quiere entrar en nuestras vidas, pero al igual que con el aire, tenemos que tomar la decisión de dejarle entrar.

Explica a los niños cómo pueden responder personalmente a la invitación de Jesús.

Podemos responder a la invitación de Jesús creyendo en Él, que murió en la cruz para recibir el castigo por nuestros pecados y que resucitó de entre los muertos.

Ore con los niños y despídalos a sus pequeños grupos.